

## PROPRIO DE LA MISA

### MIÉRCOLES DE LA IV SEMANA CUARESMA

*Ez. 36: 23-26*

CUM sanctificátus fúero in vobis, congregábo vos de univérsis terris: et effúndam super vos aquam mundam, et mundabímíni ab ómnibus inquinaméntis vestris: et dabo vobis spíritum novum. Ps 33: 2. Benedícam Dóminum in omni témpore: semper laus eius in ore meo. Glória Patri.

*Después de los Kyrie, se dice:*

Orémus.  
V. Flectámus génuá.  
R. Leváte.

DEUS, qui et iustis praemia meritórum et peccatóribus per ieiúnium véniam praebes: miserére supplícibus tuis; ut reátus nostri confessio indulgéntiam valeat percípere delictórum. Per Dominum.

*Ez. 36: 23-28*

HÆC dicit Dóminus Deus: Sanctificábo nomen meum magnum, quod pollútum est inter gentes, quod pollúistis in médio eárum: ut sciant gentes, quia ego Dóminus, cum sanctificátus Mero in vobis coram eis. Tollam quippe vos de géntibus, et congregábo vos de univérsis terris, et addúcam vos in terram vestram. Et effúndam super vos aquam mundam, et mundabímíni ab ómnibus inquinaméntis vestris, et ab univérsis ídolis vestris mundábo vos. Et dabo vobis cor novum, et spíritum novum ponam

INTROITO

Después de hacer patente en vosotros la santidad mía, os reuniré de todas las naciones; y derramare sobre vosotros agua pura, y quedareis purificados de todas las inmundicias; y pondré en medio de vosotros un nuevo espíritu. Salmo. Bendeciré al Señor en todo tiempo; su alabanza estará siempre en mi boca. V. Gloria al Padre.

Oremos.  
Arrodillémonos.  
Levantaos.

¡Oh Dios!, que concedes a los justos el premio de los méritos, y a los pecadores el perdón por medio del ayuno, apiádate de los que suplicamos, a fin de que la confesión de nuestras culpas nos haga merecer el perdón. Por nuestro Señor.

LECCIÓN

Mostraré la santidad de mi nombre grande, profanado entre los gentiles, que vosotros habéis profanado en medio de ellos; y conocerán los gentiles que yo soy el Señor -oráculo del Señor-, cuando les haga ver mi santidad al castigaros. Os recogeré de entre las naciones, os reuniré de todos los países, y os llevaré a vuestra tierra. Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar. Y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el

in médio vestri: et áuferam cor lapídeum de carne vestra, et dabo vobis cor cárneum. Et spíritum meum ponam in médio vestri: et fáciam, ut in præcéptis meis ambulétis, et iudicia mea custodiátis et operémini. Et habitábitis in terra, quam dedi pátribus vestris: et éritis mihi in pópulum, et ego ero vobis in Deum: dicit Dóminus omnípotens.

*Ps. 33: 12, 6*

VENÍTE, filii, audíte me: timórem Dómini docébo vos. *Ÿ*. Accédite ad eum, et illuminámini: et fácies vestræ non confundéntur.

PRÆSTA, quaesumus, omnípotens Deus: ut, quos ieiúnia votiva castigant, ipsa quoque devótio sancta lætíficet; ut, terrénis afféctibus mitigáti, fácius coeléstia capiámus. Per Dominum.

*Isaias 1: 16-19*

HÆC dicit Dóminus Deus: Lavámini, mundi estóte, auférte malum cogitatónum vestrárum ab óculis meis: quiéscite ágere pervérse, díscite benefácere: quaerite iudícium, subveníte opprésso, iudicáte pupílo, deféndite víduam. Et veníte et argúite me, dicit Dóminus: si fúerint peccáta vestra ut cóccinum, quasi nix dealbabúntur: et si fúerint rubra quasi vermículus, velut lana alba erunt. Si voluéritis et audíeritis me, bona terræ comedétis: dicit Dóminus omnípotens.

*Ps. 32: 12, 6*

BEÁTA gens, cuius est Dóminus Deus eórum: pópulus, quem elégit Dóminus in hereditátem sibi. *Ÿ*. Verbo Dómini coeli firmáti sunt: et spíritu oris eius omnis virtus eórum.

corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Os infundiré mi espíritu, y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis y cumpláis mis mandatos. Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.

GRADUAL

Venid, hijos, escuchadme, que yo os enseñare el temor del Señor. *Ÿ*. Acercaos vosotros a él y os iluminara, y no quedareis sonrojados.

COLECTA

Te suplicamos, Dios todopoderoso, nos concedas que alcancemos el santo gozo de la devoción, los que castigamos nuestra carne con los ayunos; para que refrenando los afectos terrenales, estemos más dispuestos a recibir los bienes celestiales. Por nuestra Señor.

EPISTOLA

Lavaos, pues, purificaos, apartad de mis ojos la malignidad de vuestros pensamientos, cesad de obrar mal, aprended a hacer bien, buscad lo que es justo, socorred al oprimido, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda. Y entonces venid y argüidme, dice el Señor: Aunque vuestros pecados os hayan teñido como la grana, quedarán vuestras almas blancas como la nieve; y aunque fuesen teñidas de encarnado como el rojo, se volverán del color de la lana más blanca. Como queráis, y me escuchéis, seréis alimentados de los frutos de vuestra tierra.

GRADUAL

Feliz la nación, cuyo Dios es el Señor, el pueblo a quien escogió por herencia propia suya. *Ÿ*. Por la palabra del Señor se fundaron los cielos, y por el espíritu de su boca se formó todo su concierto y belleza.

*Jn 9: 11*  
LUTUM fecit ex sputo Dóminus, et linívit óculos meos: et ábii, et lavi, et vidi, et crédidi Deo.

SACRAMÉNTA, quæ sumpsimus, Dómine, Deus noster: et spirituálibus nos répleant aliméntis, et corporálibus tueántur auxiliis. Per Dominum.

*Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.*

PÁTEANT aures misericórdiæ tuæ. Dómine, précibus supplicántium: et, ut peténtibus desideráta concédas; fac eos, quæ tibi sunt plácita, postuláre. Per Dominum.

COMUNIÓN  
El Señor formo lodo con la saliva y lo aplicó sobre mis ojos, y fui, me lave y vi, y creí a Dios.

POSCOMUNIÓN  
Haz, oh Señor nuestro, que estos sacramentos que acabamos de recibir nos sacien de alimento espiritual y nos defiendan con auxilios corporales. Por nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO  
Presta, Señor, oídos de misericordia a las oraciones de los que acuden a ti; y para que les concedas lo que desean, haz que solo pidan lo que te sea grato. Por nuestro Señor.

*Ps. 102: 10; 78: 8, 9*  
DÓMINE, non secúndum peccáta nostra, quæ fécimus nos: neque secúndum iniquitátes nostras retribuas nobis. Ps 78: 8-9. *V.* Dómine, ne memínaris iniquitátum nostrárum antiquárum: cito anticipet nos misericórdiæ tuæ, quia páuperes facti sumus nimis. [*Hic genuflectitur.*] *V.* Aduva nos, Deus, salutáris noster: et propter glóriam nóminis tui, Dómine, libera nos: et propítius esto peccátis nostris, propter nomen tuum.

*Jn 1: 9-38*  
IN illo témpore: Præteriens Iesus vidit hóminem cæcum a nativitate: et interrogavérunt eum discipuli eius: Rabbi, quis peccávit, hic aut paréntes eius, ut cæcus nascerétur? Respóndit Iesus: Neque hic peccávit neque paréntes eius: sed ut manifesténtur ópera Dei in illo. Me opórtet operári ópera eius, qui misit me, donec dies est: venit nox, quando nemo potest operári. Quámdui sum in mundo, lux sum mundi. Hæc cum dixisset, éxspuit in terram, et fecit lutum ex sputo, et linívit lutum super óculos eius, et dixit ei: Vade, lava in natatória Síloe quod interpretátur Missus. Abiit ergo, et lavit, et venit videns. Itaque vicini, et qui víderant eum prius, quia mendícus erat, dicébant: Nonne hic est, qui sedébat et mendicábat? Alii dicébant: Quia hic est. Alii autem: Nequáquam, sed símilis est ei. Ille vero dicébat: Quia ego sum. Dicébant ergo ei: Quómodo apérti sunt tibi óculi? Respóndit: Ille homo, qui dicitur Iesus, lutum fecit, et unxit oculos meos, et dixit mihi: Vade ad natatória Síloe, et lava. Et ábii, et lavi, et vídeo. Et dixerunt ei: Ubi est ille? Ait: Néscio. Addúcunt eum ad pharisæos, qui cæcus fúerat. Erat autem sábbatum, quando lutum fecit Iesus, et apéruit óculos eius. Iterum ergo interrogábant eum pharisæi, quómodo vidisset. Ille autem dixit eis: Lutum mihi posuit

TRACTO  
Señor, no nos trates según merecen nuestros pecados, ni según nuestras culpas nos castigues. *V.* Señor, no te acuerdes de nuestras antiguas maldades: anticipense a favor nuestro cuanto antes tus misericordias; pues nos hallamos reducidos a extrema miseria. (*Aquí se arrodilla*) *V.* Ayudamos, oh Dios salvador nuestro: y por la gloria de tu nombre, libranos, Señor, y perdona nuestros pecados, por amor a tu nombre.

EVANGELIO  
En aquél tiempo, al pasar vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento: Y sus discípulos le preguntaron: Maestro, ¿qué pecados son la causa de que éste haya nacido ciego, los suyos, o los de sus padres? Respondió Jesús: No es por culpa de éste, ni de sus padres; sino para que las obras de Dios resplandezcan en él. Conviene que yo haga las obras de aquel que me ha enviado, mientras dura el día, viene la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en el mundo, yo soy la luz del mundo. Así que hubo dicho esto, escupió en tierra, y formó lodo con la saliva, y lo aplicó sobre los ojos del ciego, y le dijo: Anda, y lávate en la piscina de Siloé (palabra que significa el Enviado). Se fue, pues, y se lavó allí, y volvió con vista. Por lo cual los vecinos, y los que antes le habían visto pedir limosna, decían: ¿No es éste aquel que sentado allá, pedía limosna? Este es, respondían algunos. Y otros decían: No es él, sino alguno que se le parece. Pero él decía: Sí, que soy yo. Le preguntaban, pues: ¿Cómo se te han abierto los ojos? Respondió: Aquel hombre que se llama Jesús, hizo un poquito de lodo, y lo aplicó a mis ojos, y me dijo: Ve a la piscina de Siloé, y lávate allí. Yo fui, me lavé, y veo. Le preguntaron: ¿Dónde está ése? Respondió: No lo sé. Llevaron, pues a los fariseos al que antes estaba ciego. Es de advertir que cuando Jesús formó el lodo y le abrió los ojos era día de sábado. Nuevamente, pues, los fariseos le preguntaban también cómo había

super oculos, et lavi, et video. Dicébant ergo ex pharisæis quidam: Non est hic homo a Deo, qui sabbatum non custodit. Alii autem dicébant: Quómodo potest homo peccator hæc signa facere? Et schisma erat inter eos. Dicunt ergo cæco iterum: Tu quid dicis de illo, qui apéruit óculos tuos? Ille autem dixit: Quia Prophéta est. Non credidérunt ergo Iudæi de illo, quia cæcus fuisset et vidisset, donec vocavérunt paréntes eius, qui viderat: et interrogavérunt eos, dicéntes: Hic est filius vester, quem vos dicitis, quia cæcus natus est? Quómodo ergo nunc videt? Respondérunt eis paréntes eius, et dixerunt: Scimus, quia hic est filius noster, et quia cæcus natus est: quómodo autem nunc vídeat, nescimus: aut quis eius aperuit oculos, nos nescimus: ipsum interrogáte, ætatem habet, ipse de se loquatur. Hæc dixerunt paréntes eius, quóniam tímebant Iudæos: iam enim conspiráverant Iudæi, ut, si quis eum confiterétur esse Christum, extra synagógam fieret. Proptérea paréntes eius dixerunt: Quia ætatem habet, ipsum interrogáte. Vocavérunt ergo rursus hóminem, qui fúerat cæcus, et dixerunt ei: Da glóriam Deo. Nos scimus, quia hic homo peccátor est. Dixit ergo eis ille: Si peccátor est, néscio: unum scio, quia, cæcus cum essem, modo video. Dixerunt ergo illi: Quid fecit tibi? quómodo apéruit tibi óculos? Respóndit eis: Dixi vobis iam, et audistis: quid iterum vultis audíre? Numquid et vos vultis discipuli eius fieri? Male dixerunt ergo ei, et dixerunt: Tu discipulus illius sis: nos autem Móysi discipuli sumus. Nos scimus, quia Moysi locútus est Deus: hunc autem nescimus, unde sit. Respóndit ille homo et dixit eis: In hoc enim mirábile est, quia vos néscitis, unde sit, et apéruit meos óculos: scimus autem, quia peccátóres Deus non audit: sed, si quis Dei cultor est et

logrado la vista. El les respondió: Puso lodo sobre mis ojos, me lavé, y veo. Sobre lo que decían algunos de los fariseos: No es enviado de Dios este hombre, pues no guarda el sábado. Otros, decían: ¿Cómo un hombre pecador puede hacer tales milagros? Y había desacuerdo entre ellos. Dicen, pues, otra vez al ciego: Y tú ¿qué dices del que te ha abierto los ojos? Respondió: Que es un profeta. Pero por lo mismo no creyeron los judíos que hubiese sido ciego, y recibido la vista, hasta que llamaron a sus padres; y les preguntaron: ¿Es éste vuestro hijo, de quien vosotros decís que nació ciego? Pues ¿cómo ve ahora? Sus padres les respondieron, diciendo: Sabemos que éste es hijo nuestro, y que nació ciego; pero cómo ahora ve, no lo sabemos; ni tampoco sabemos quién le ha abierto los ojos; preguntádselo a él, edad tiene, él dará razón de sí. Esto dijeron sus padres por temor de los judíos; porque ya éstos habían decretado echar de la sinagoga a cualquiera que reconociese a Jesús por el Cristo, o Mesías. Por eso sus padres dijeron: Edad tiene, preguntádselo a él. Llamaron, pues, otra vez al hombre que había sido ciego, y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es un pecador. Mas él les respondió: Si es pecador, yo no lo sé; sólo sé que yo antes era ciego, y ahora veo. Le replicaron: ¿Qué hizo él contigo? ¿Cómo te abrió los ojos? Les respondió: Os lo he dicho ya, y lo habéis oído, ¿a qué fin queréis oírlo de nuevo? ¿Acaso será que también vosotros queréis haceros discípulos suyos? Entonces le llenaron de maldiciones, y por fin le dijeron: Tú seas su discípulo, que nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios; mas éste no sabemos de dónde es. Respondió aquel hombre, y le dijo: Aquí está la maravilla, que vosotros no sabéis de dónde es éste, y con todo ha abierto mis ojos, Lo que sabemos es que Dios no oye a los pecadores; sino que aquel que honra a Dios y hace su voluntad, éste

voluntátem eius facit, hunc exáudit. A saeculo non est audítum, quia quis apéruit óculos cæci nati. Nisi esset hic a Deo, non póterat fácere quidquam. Respondérunt et dixerunt ei: In peccátis natus es totus, et tu doces nos? Et eiecérunt eum foras. Audívit Iesus, quia eiecérunt eum foras, et cum invenísset eum, dixit ei: Tu credis in Filium Dei? Respóndit ille et dixit: Quis est, Dómine, ut credam in eum? Et dixit ei Iesus: Et vidistí eum, et qui lóquitur tecum, ipse est. At ille ait: Credo, Dómine. [*Hic genuflectitur.*] Et prócidens adorávit eum.

*Ps. 65: 8, 9, 20*

BENEDÍCITE, gentes, Dóminum, Deum nostrum, et obaudíte vocem laudis eius: qui pósuit ánimam meam ad vitam, et non dedit commovéri pedes meos: benedíctus Dóminus, qui non amóvit deprecationem meam, et misericórdiam suam a me.

SÚPLICES te rogámus, omnípotens Deus: ut his sacrificiis peccáta nostra mundéntur; quia tunc veram nobis tribuis et mentis et córporis sanitátem. Per Dominum.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubique grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: Qui corporáli jejúnio vítia cóprimis, mentem élevas, virtútem largiris, et præmia: per Christum Dóminum nostrum. Per quem majestátem tuam laudant Angeli, adórant Dominationes, tremunt Potestátes. Cæli, calorúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admítta júbeas, deprecámur, súplici confessióne dicéntes:

es a quien Dios oye. Desde que el mundo es mundo no se ha oído jamás que alguno haya abierto los ojos de un ciego de nacimiento. Si este hombre no fuese enviado de Dios, no podría hacer nada de lo que hace. Le dijeron en respuesta: Saliste del vientre de tu madre envuelto en pecado, ¿y tú nos das lecciones? Y le arrojaron fuera. Oyó Jesús que le habían echado fuera; y encontrándose con él, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios? Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que yo crea en él? Le dijo Jesús: Le viste ya, y es el mismo que está hablando contigo. Entonces dijo él: Creo, Señor. Y postrándose a sus pies, le adoró.

OFERTORIO

Benedicid, oh naciones, a nuestro Dios; y haced resonar las voces de su alabanza: Él ha vuelto a mi alma la vida, y no ha dejado resbalar mis pies: Bendito sea Dios, que no desecho mi oración ni retiro de mí su misericordia.

SECRETA

Humildemente re rogamos, Oh Dios todopoderoso, que por medio de estos sacrificios sean perdonados nuestros pecados; para que así nos concedas verdades salud de alma y cuerpo. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE CUARESMA

In verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que, por el ayuno corporal, domas nuestras pasiones, elevas la mente, nos das la virtud y el premio, por Jesucristo nuestro Señor, por quien alaban los Angeles a tu majestad, la adoran las Dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual júbilo los Cielos, las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos que con sus voces admittas también las de los que te decimos, con humilde confesion: